

La finta de oro y otros negros movimientos



Tiernos racistas blancos míos, como agente blanco secreto que soy (ver mi perfil), me veo en el deber de esclarecer para ustedes el preocupante asunto de los policías arrodillados a lo largo de USA ante tantos negros desorbitados otra vez por la muerte de otro negro más. No se alarmen, pronto verán que, en realidad, no somos defraudados por las fuerzas del orden que todos pagamos con nuestros impuestos. Tranquilos, sólo se trata de una coreografía marcial para controlar al enemigo.

Esa actitud que les preocupa es el primer y último movimiento de la Katá l'm Chauvin (también conocido como "La finta de oro"), cuya totalidad desgloso a continuación. Lean, razonen y tengan paciencia... o para qué son (o se creen) blancos. Confíen, el caos y el orden seguirán en nuestras manos, bajo control nuestro nido y los huevos de cuco que, con tanto amor, importamos para cultivar los campos heredados de nuestros nativos. Y recuerden: Confundan, dividan y vencerán.

Antes, vamos a comercial:

En un día cualquiera de diluvio universal una voz grave travestida raja las negras nubes y deja caer su promesa paterno-matriarcal, en esperanto: "My plantation is your plantation. You only have to master enslaving yourself with joy, and I'll concede you big chunks of my eternal kingdom".

Katá l'm Chauvin

Primer movimiento: Los policías se arrodillan a unos pasos de la turba de negros. Ante ese simple pero poderoso gesto, que a primera vista pareciera de respeto a los violentos negros en cuestión, estos bajan la guardia y aminoran su marcha frontal hacia nuestros valientes que no parecen valientes, por el momento.

Segundo movimiento: Se avanza lentamente hacia (no contra) la escoria negra sin otro escudo que el amor a la pureza del cloro, perdón, quise decir "del loro", perdón, "del oro", lo siento, "de Dios". No se sacan porras,

La finta de oro y otros negros movimientos

pistolas, gases lacrimógenos. Ellos ya lloran rabia acumulada. Debe ser un avance de apariencia suave pero con fundamento hipnótico. Cada policía blanco-blanco debe mostrar una mueca, ha de parecer avergonzado por el supuesto racismo sistémico de mierda ese que dicen sin prueba alguna ... (ah, perdonen la chusmería propia de ellos). Es importante mantener brazos abiertos, sufridas cabezas ladeadas como punteadas por espinas, siempre con ojos de carnero entornados al cielo, como abandonados por Él.

Tercer movimiento: Todos los agentes bajan las cabezas sin dejar de avanzar como en un valle de lágrimas. Ahora sus miradas cambian hacia las botas de marca Grillete que los negros saquearon en vuestros moles. Esto sin decirle negros a los "negros" (para qué, sabemos por la Historia que ellos fueron los primeros en nombrarse a sí mismos "negros", junto al río Níger, cuando los nativos norteamericanos de acá todavía no habían sido alcoholizados, saqueados, desplumados, ... negreados. En ese paso breve se les habla a los negros con ritmo y cadencia que emulen las suyas.

Cuarto movimiento: Le sigue un ligero pasillo moonwalker y un salto de dos pasos al frente mientras extienden los brazos como al lanzar un balón invisible a un aro sobre las cabezas de los susodichos negros protestantes, que los hay, eh... (Aquí se garantiza que un Michael negro llore de emoción en su tumba y otro en su mansión en venta). En esta astuta maniobra los negros quedan más que drogados. Ellos sienten como si sus propios pocos ídolos contruidos por nosotros (cine, música, deportes y otras ramas) les hablara en lengua de hermanos de raza humana y toda esa mierda comunista china budista musulmana, izquierdoglobafeminimariconacastrochavista... Disculpen pero ustedes me entienden, seguro que también se les sube el negro...disculpen otra vez, doble perdón, cariños santos. Viene a ser este movimiento un paso atrás y dos adelante, como en la nueva Política Económica de Lenin...o entierros de negro en New Orleans.

Quinto movimiento: Es el del beso en las botas de los negros. Los negros sonrían morbosos ante tanta auto humillación blanca. En este punto de la

La finta de oro y otros negros movimientos

maniobra ellos experimentan una efímera sensación de desquite, se relajan del todo y empiezan a cantar como el rey Presley de quien derivaron su música de monos, según nos explicaron nuestros padres. Extasiados sin Éxtasis, ellos no pueden más con tanto respeto, no están acostumbrados a tanto. Arrepentidos de haberse congregado, los hijos de Cam devuelven las piedras a las cestas de piedras que milagrosamente amanecieron junto a las vidrieras. No tiene sentido comerse a esas magdalenas uniformadas, dóciles casi gentrificables, no way, niger. “Para qué abusar de un abusador arrepentido”, se dicen y se relajan un tanto, sin sospechar...

Sexto movimiento: Cada aparente Magdalena con chapa, sin limpiarse los finos labios del fango residual en el grillete residual embotado, hinca la rodilla en “la tierra del valiente”, nuestra tierra, imitando al negro millonario ese que parece blanco si se pelara bajito o se engominara la pasa residual. Ese mismo, uno por ahí que se arrodilla en los juegos de Football para protestar por un supuesto racismo en el himno de Francis (no el alcalde sino el poeta de los arcontes).

Séptimo movimiento: Aquí, los negros confundidos, sobredrogados y desarmados hasta los dientes cambian las lágrimas de rabia acumulada por las de un júbilo que no descifran, cada agente blanco toma con fuerza bruta (nunca brutal) por los tobillos del contrincante más cercano y tira de él con fuerza brutal provocándole una caída de espaldas limpia. De momento se precisa que suene el cráneo antropologicamente inferior del negro al chocar con el pavimento y el occipital se le quiebre, provocando la muerte o una ceguera de tercer grado (nunca de secundaria, si es posible). Si el negro sobrevive o no, es irrelevante en la ejecución de la Katá l'm Chauvin. Con diestro giro grecorromano se le incrusta la cara de mono contra el polvo (nunca al sol) al tiempo que se le llevan los brazos a la espalda.

Octavo movimiento: Con llave de Nelson (en onomástica, "el que vence") se dislocan los hombros y se le arrequintan en las muñecas las esposas previamente ocultas en los azules calzones de servicio. El género y edad

La finta de oro y otros negros movimientos

son irrelevantes también. Eso sí, ojo con el color de la sangre que haya logrado sacarle al sospechoso durante la ejecución del movimiento, debe ser visiblemente azul antes que se oxide con el aire y se torne de un rojo bolchevique obscuro; no se pasen de mengueles los oficiales y, sin intención, le apliquen la técnica mortal a un encubierto de los suyos como yo. Es clave cerciorarse de que no es maquillaje o tizne de comando paramilitar nocturno en la piel del presunto niger, que no sea un superhéroe de Nietzsche camuflado de niche; ya en ese paso no hay tiempo para solicitar identificación. Por otro lado, el practicante a cargo de su victimista no puede actuar con tibieza en ese paso, debe recordar que todo negro lo es hasta tanto su cuenta de banco, su comportamiento políticamente correcto y sus usuarios amigos blancos en afirmativa acción, prueben lo contrario. En cualquier caso, nuestros agentes tienen La pared azul para protegerse entre ellos en las cortes, no importa qué digan las evidencias tomadas con mil celulares ni las autopsias.

Noveno movimiento: De este movimiento final depende el éxito o fracaso mediático de la Katá l'm Chauvin. Se decide:

Quién gana en las erecciones en juego.

Si seguimos o no con máscaras sobre máscaras y los seis pies de distancia para evitar el virus chino made in USA o virus de USA made in China.

Si tememos a Pudín, o soltamos el miedo, cortamos parejo el pudín e intentamos desenmascarar al hijodepudín que si nos puede ver, controlar y que no vemos por los tantos velos.

Si de verdad entramos ya en la era de la Post verdad con su Deep Fake de Big Data en un Deep State.

Veremos, por fin, si tenemos armas (irrelevante el tema del alma y el Karma) además del Gobernante en Jefe.

Si esta vez echarán los mismos fotogénicos pastores alemanes de la K-9, o se opta por africanos desnudos de alto pedigrí y bien entrenados con espejos de plata.

Si se produce excusa suficiente para una nueva guerra civil o no.

Si llevamos todos t-shirts Capitán América para aliviar la ardua faena de los francotiradores o no.

Si se reinstala la doctrina del perdón con oferta-demanda de La otra mejilla en las mochilas de los hijos o no.

La finta de oro y otros negros movimientos

Si Nounsanto resuelve en serio la hambruna, o en serie nos sigue envenenando.

Si se prosigue o no con la fumigación estratosférica de aerosoles con metales pesados para arreglar el reality show del clímax cambiante mundial y, de paso, compensar el muy bajo índice de Alzheimer y autismo en la población.

Si de Mr Puertas vendrá vacuna y/o microchip en la vena del gusto y/o disgusto de todos los individuos, o por el contrario: controlamos mejor la desinformación en la educación, legalizamos todas las drogas, invertimos más en arsenal para las fuerzas policiales y en la capacidad destructiva de las cárceles y los manicomios.

Si se queman o se quedan las torres de 5G.

Si “1984” y “Un día feliz” fueron plantados para despertar consciencia sobre los peligros de aquel futuro que nos viene llegando, o para acomodar la mente gradual-mente a este desastre.

Si la Nueva Era será lo que esperan sus amantes, o es la extensión de la misma pastilla roja (botón rojo Lenin) que ha ofrecido La Matrix para descomprimir tensiones y controlar los billones antes de la Gran Fundición.

Si nos funden con los aparatos que usamos ahora mismo o lo intentan mientras dormimos la próxima pandemia.

Si por fin se nos presenta en un Talk Show algún secretario asignado del Nuevo Orden Mundial anunciándolo, o si prosigue en forma de ficción popular, de pura paranoia del imaginario social.

Si regresan los annunakis del cielo, triunfan los draconianos, se imponen los drag queens, guían los grises o prevalecen los baros color verde intergaláctico otro milenio.

Si nos lanzamos sin otra intención de un treinta y cuatro pisos con bigotes y tetas, si dieta vegana hacemos (y como en cuadro de Juana Borrero tragamos melón), u aspiramos a la élite y nos tragamos a Elon con sus cohetes, escafandras y satélites.

Si seguimos la serie infinita Las desventuras del Sorry, my Badman, o la cambiamos por la serie interminable Las aventuras del Soro, mi casa es tu trampa.

¡Atención!: La rodilla en el cuello con las manos en los bolsillos. Es crucial en ese paso de la ejecución del negro, oprimir constantemente el cuello con la misma rodilla hincada “en la tierra del valiente” durante el primer movimiento de la Katá l’m Chauvin (La finta de oro). La opresión debe

La finta de oro y otros negros movimientos

durar sólo ocho minutos y cuarenta y seis segundos, no siglos. Ese tiempo de oxígeno en el cerebro negro (si alguno tuviera) es suficiente para que ruegue por su vida y se acuerde de su madre mientras va al infierno, ya que no tiene sentido devolverlo a África indemnizado. Para entonces los colegas deben estar en camino con las ambulancias.

Comerciales: Uno de venta barata de granadas marca Persh, que te hacen tierra. Otro de tierras baratas en Granada.

Aunque el noveno movimiento de la Katá l'm Chauvin resume el ciclo magistral de la apariencia pasiva al hecho agresivo y de este a la anterior, todo en un accionar sinusoidal continuo tipo Moebius... (Ok, respiren, amables racistas blancos míos, no se den duro con Google en la cabeza, pues si lo hacen con exceso se puede quedar calviños, ("chauvins" en francés). Paseen por la RAE, pasen por Sedanos, crean en Dior, dense un pase de opio o de opinión similar a las suyas, sédense, netsflixen, luego existan y reanuden esta lectura.

Seguimos con comerciales: "Votas de campaña" es el titular en pantalla. Es una animación de unas botas que rompen bocas y culos a diestra y siniestra mientras bocas y culos sangran, vuelan por los aires y regresan a besar y sentarse sobre las mismas botas. En tal ciclo de besos, vuelos, sentadas y patadas algunas bocas y culos logran integrarse a las botas mientras estas crecen. "Irrompibles en la pirámide" reza el slogan y acaba el comercial.

¿Cómodos? Bien: ...Moebius, se puede hablar de un décimo movimiento que algunas academias, logias y klanes consideran parte del ritual de la ejecución del chivo o negro expiatorio típico.

Décimo movimiento: (opcional al inmediato cambio de identidad con éxodo forzoso, o morir veinte años después, como otro King en la piscina de su próxima casa, escuchando El rapto de la valquirias, "with no evidence of foul play", según la policía): Hacerse suicidar con honores en la celda de un penitenciar de alta seguridad, si le fuera dado en la sección para cerdos pederastas de alto rango en la cima de la pirámide social. Eso, morir heroicamente con las blancas entrañas almidonadas por grandes

La finta de oro y otros negros movimientos

miembros negros del penoso lugar. Así, tan heroicos como trescientos guerreros ex parte años de las huestes persas, post sumerios terroristas de mierda que nada más aportaron la escritura, la astronomía, la medicina profiláctica, el sistema infinitesimal de medida... Cero les daríamos a esos moros que abusaron ochocientos años de las choznas y tatarabuelas de las hoy también víctimistas de Podemos... En fin, que esta demencracia ya no es lo que era, cuando los demócratas eran patriotas y salían con aquellas elegantes capuchas albas con piquito y la cruz flamígera del sueño del emperador Constantino, a quemar republicanos ingratos (como el King, no el empresario del mundo de los guantes y las cuerdas sangrientos sino el King que marchaba pacífico e igual lo asesinaron por bembón); eso, a matar negros violadores en masa o a colgarlos en árboles de magnolia para practicar antes de adornar los pinos de Navidad.

Explicada la Katá l'm Chauvin completa, queden tranquilos con su orgullo queridos racistas justicieros de este bando. No desconfíen de sus agentes arrodillados como negros ante los negros en ese primer movimiento (La finta de oro). Que no cunda el pánico, es sólo parte del juego de dominación, es saber girar o inclinarse en el momento adecuado del combate. Tiempo al tiempo y verán los ansiados cadáveres pasar por vuestras pantallas. Lo dice el tablet de Ifá y todos los algoritmos del pensamiento binario que ha heredado vuestro salvador, Mr Puertas.

Por último y con todo el respeto que merecen y más: Por favor, por la memoria de Funakoshi Guichin y de las brigadas negras de Hitler, si por uno de esos errores calculados del azar concurrente, me asan o me linchan con incendiarios arios comentarios, que lo filme Lynch después de una sesión (no he dicho "recesión" ni "secesión") de meditación trascendental con él y una de Felicidad al minuto con el humilde millonario Chopri. Antes de equivocarse conmigo, mirad con buenos ojos y mejores lentes la blanquitud disimulada en mi perfil de FB (I), no me pongan en lo obscuro a morir como un traidor, yo soy... Lo demás es prosa poética e ironías racistas de cuna sistémica, de magia de lengua blanca, con amor de mulato y humor negro, pero humor al fin y al cabo.

Cerramos con tres comerciales: Uno de armas de asalto automáticas de marca Mahatma. Otro de viajes casi gratis al castillo de cartón del casi-nazi Walterio, a mitad de precio para grandes y chicos zombis del mañana

La finta de oro y otros negros movimientos

luminoso que soñara Honest Aby antes de su magnicidio y el del conspiranómico J.F.K noventa y siete años después. Otro (muy atinado y valiente) de Superfreeman, a propósito del libro "El fin de la historia del racismo y el último negro" donde se trata con suma sabiduría la necesidad de no mencionar el fucking ***** para así erradicarlo de una vez por todas de la faz del planeta azul, al menos hasta la semana que viene.